DOSSIER DE INTERVENCIÓN EN FRENTES DE MASAS

Formación para la Intervención

Nociones Básicas sobre los Frentes de Masas (en el capitalismo)

- **¿Qué es un frente de masas?**

Las marxistas entendemos que...

Un frente de masas es un grupo de gente relativamente numeroso que actúa políticamente en torno a unos principios más o menos amplios con la intención de cambiar un orden social de cosas actual. El frente de masas se articula conforme al objetivo que persigue, pudiendo adoptar las más variadas formas y tiempos.

Ejemplo, el abanico puede ir desde un efímero movimiento espontáneo hasta un perdurable sindicato obrero; un frente único o una fuerza armada rebelde, etc...

- **Diferencias entre el Partido Comunista y los frentes de masas**

Si entendemos que...
Un partido comunista es el destacamento organizado del proletariado que forma su vanguardia política, dotada de los elementos más conscientes, capaces y abnegados, para su lucha.

Podemos plantearnos que...
Los frentes de masas son estructuras masivas de lucha de una clase o de un pueblo.

Por ello es comprensible que un partido comunista...

- Tenga por objetivo organizar la revolución (proletaria), la toma del Poder por el proletariado.
- Tenga una visión de lucha total; de las condiciones, de la marcha y de los resultados del movimiento proletario y popular.
- Sea la forma superior de organización del proletariado, porque su causa es la más grande históricamente; emancipar a su clase y, en última fase, a toda la humanidad.
- Se dote de una estructura e ideología muy concreta, centralismo democrático y marxismo-leninismo respectivamente.
- Sea muy selectivo en la composición de sus miembros y, que su depuración sea natural y regular; dotándose de los elementos más avanzados de la sociedad y organizándolos como cuadros del partido, del proletariado y de la revolución.
- Tanto sus postulados políticos como su reglamentación interna sean muy rigurosos y precisos, la disciplina férrea rige la actividad de sus miembros.
- Debe existir hasta llegar al Comunismo.

y que un frente de masas...

- Tenga unos objetivos considerados básicos para su clase o clases, normalmente intereses inmediatos de tipo económico.
- Tenga una visión de lucha parcial, por necesidades fundamentales o básicas.
- Sea un movimiento u organización del proletariado o de las clases populares.
- Se dote de una estructura e ideología acordes con su finalidad.
- Sus miembros pueden ser todos aquellos cuyo fin buscan.
- Sus postulados políticos como su reglamentación varían según su finalidad.
- Debe existir mientras sea necesario, acertado o las masas participen de él.

Con todo esto, vemos como los frentes de masas no tienen por qué tener las mismas características que el Partido. El Partido sí tiene que cumplir unas condiciones muy concretas; mientras que cada frente de masas puede ser un «mundo» y, probablemente, estará bien siempre y cuando cumplan con su función.
No hay recetas únicas en lo que se refiere a frentes de masas.

- **¿Para qué sirve un frente de masas? ¿Por qué los frentes de masas pueden ser necesarios para el proletariado, su partido o su revolución?**

Los movimientos sociales son resistencias populares que se constituyen en formas de lucha. Un movimiento social puede llegar a ser una expresión de lucha de masas frente al sistema capitalista. Podríamos decir que un frente de masas es un movimiento social, aglutinador del pueblo, opuesto al Estado, ya sea de manera general o parcial.

Por tanto, ya tenemos dos características principales de los frentes de masas: surgen del pueblo para concentrarlo en oposición a algo del orden social vigente. Y es un aglutinador popular contra el Poder.
Los frentes de masas son útiles para...

- El proletariado, pues puede sumar a la lucha por sus intereses a otras clases populares.
- El partido comunista, como foro directo donde llevar su política; facilitan la intervención y orientación social del mismo.
- La revolución proletaria, pues grandes cantidades de gente pueden educarse en ellos; como escuelas de socialismo demuestran el poder revolucionario de las mayorías oprimidas.

Normalmente los frentes de masas se mueven en torno a la ideología dominante, esto es debido a su carácter espontáneo y parcial. La mayor parte de los frentes de masas luchan por intereses inmediatos, que buscan ser resueltos por una reforma política.

El movimiento comunista sabe que el proletariado por medio de reformas al Estado burgués no logrará cubrir sus necesidades básicas ni, por supuesto, llegar a su emancipación. Del mismo modo sabe que para que el proletariado se dé cuenta de ello, y este preparado para afrontarlo, no es suficiente la propaganda revolucionaria, sino que hace falta algo más. El movimiento comunista sabe que su misión es preparar y guiar a las masas obreras a la revolución, sabe que esta no llega de la noche a la mañana por medio de soflamas revolucionarias. Para que la revolución sea triunfante las masas deben tener experiencia de lucha, estar unidas y ser conscientes de su acción.

- **Pero... si hemos dicho que buscan reformas, ¿son reformistas los frentes de masas?**

Anteriormente hemos visto porqué surgen y se articulan los frentes de masas. Es el interés inmediato lo que los mueve, no una voluntad de lucha general. Son movimientos populares, no partidos políticos. Por tanto, no tiene sentido hablar de reformismo bajo estas condiciones, no tiene sentido verlo desde la óptica con la que se juzga a un partido.

En cambio, lo que hay que juzgar es si su proceder obedece una relación de dependencia con los sectores dominantes o, si por el contrario son contestatarios e independientes respecto a la política e ideología burguesas.

- **Entonces... ¿los frentes de masas tienen algún sentido revolucionario?**

Como hemos dicho lo normal es que los frentes de masas no sean revolucionarios, pues su campo de acción está dentro del Orden burgués. También hemos dicho que la única organización del proletariado que puede llevar a cabo la revolución es el Partido Comunista.
Aunque, por defecto, no se declaren revolucionarios ni tengan la revolución como objetivo, sin embargo, sí que pueden fomentarla.

Teniendo claro que para llegar a la revolución, previamente, hay que preparar ideológica y prácticamente al proletariado (y a sus clases aliadas); hay que tener presente que no todo el mundo toma conciencia con la misma facilidad. En estos casos toma vigor la idea de que vale más un avance del movimiento real de las masas hacia la revolución, que una gran campaña de propaganda revolucionaria. De esta forma sirven los frentes de masas a la revolución; para demostrar al pueblo que pese a su lucha, su reivindicación, su esfuerzo por hacer cumplir sus derechos, el capitalismo es incapaz de garantizar siquiera todas sus necesidades más básicas.

Lo interesante para la revolución no es que las masas consigan muchas victorias parciales o inmediatas, sino que se unan haciendo frente al capitalismo. Lo interesante es que por medio de esas luchas las masas desarrollen una fuerza real y una experiencia práctica tal que abran la posibilidad de hacer la revolución.

En definitiva, esto es lo que buscamos las comunistas de los frentes de masas, que ayuden a la maduración de las condiciones subjetivas para la revolución

- **Actuación del Partido Comunista en los frentes de masas**

Resumiendo, desde el punto de vista del marxismo tenemos que los frentes de masas...

- Sirven como aglutinadores populares contra el Poder.
- No son en sí mismos revolucionarios.
- Pueden ser instrumentos prácticos de aprendizaje revolucionario («escuelas de socialismo»).

Es necesario que la militancia comunista esté inmersa en los frentes de masas. Las comunistas no tienen intereses diferentes a los del conjunto del proletariado, no formamos una secta, no nos oponemos a que se satisfagan nuestras necesidades como clase.

No por ser del Partido, no por ser comunistas, somos mejores que nadie; el ser comunista no es ningún don, no desarrollamos superpoderes. El ir declarándose como comunista (o sacar a relucir todo nuestro «merchardising proletario») en cada lugar o frente donde vayamos no nos dará la razón, ni hará que nuestras palabras sean más correctas, ni generará respeto, ni infundirá miedo al enemigo; es más, los más frecuente es que se nos vuelva en contra, que genere rechazo o incluso aversión. «Es más comunista actuar como tal, que anunciarse tal cual» (Más acción y menos pose).

Ahora veamos la interacción Partido-Frentes de Masas:

1. Analizar la situación del movimiento obrero y trazar un rumbo estratégico que marque los objetivos del Partido en la orientación de las masas.
   El Partido tiene que definir los frentes que son prioritarios; en cuáles hay que tener una incidencia permanente, cuáles son más coyunturales y cuáles son omisibles o rechazables. Cada movimiento espontáneo y todo frente existente debe analizarse por el Partido, para así posteriormente poder marcar unos objetivos y líneas de actuación sobre los mismos.

2. Concluida la preparación, es el turno de la unidad de acción. Mayoritariamente a los frentes de masas se va como personas individuales, y no tanto como representación del Partido. En cualquier caso, la militancia del Partido actúa de forma unitaria conforme a

lo mandado por el mismo. Es decir, todas y cada una de las militantes participan en los frentes de masas bajo las directrices del Partido. La militancia comunista lo es las 24 horas del día y participa políticamente de manera colectiva, el conjunto debate en el interno y posteriormente traslada lo aprobado al externo.

3. Ganarse la confianza de las masas, ser hegemónicas en el frente. ¿Qué es necesario para esto? ¿Cómo se logra? Acierto político y ejemplaridad militante. De una parte, las comunistas deben analizar bien la situación buscando que sus propuestas sean políticamente lo más acertadas posible, que sean el camino correcto que empodere el frente y lo lleve a la meta que necesita el proletariado. De otra, las comunistas deben convertirse en verdaderas líderes de masas; deben ser referentes para las demás en trabajo, entrega y fidelidad a la causa obrera. La actuación de la militancia comunista en los frentes no puede ser pasiva, no se limita a «votar» lo acordado en el Partido. Sino que tiene que ser muy activa, con iniciativa, hay que ir a convencer no a imponer, hay que ser ejemplar, hay que demostrar decisión y firmeza. En momentos de adversidad las comunistas deben subir la moral del frente, y cuando llegue un momento de «no avance» tener la habilidad de conseguir un buen acuerdo o de retirarse ordenadamente si es lo que procede.

4. El Partido debe velar por la independencia del proletariado. Nuestra política en los frentes debe servir para que las masas aprendan teórica y prácticamente el cómo luchar contra el capitalismo, no para que el frente repita las mismas consignas de un partido mecánicamente. La militancia comunista debe guiar al frente por medio de la lucha de tal manera que las masas se conciencien de lo que implica el capitalismo y de que se vayan empoderando. De la misma manera, no debe que permitir que ese poder que surge de la acción de clase independiente sea reconducido, a una nueva posición de atraso, por elementos reaccionarios o extremistas. El Partido Comunista debe evitar que las masas vayan a la zaga de la iniciativa burguesa, o dependan de ella. A la burguesía le puede preocupar más perder el control de las masas que, que estas protesten contra ella. La burguesía sabe que la protesta popular es natural, pero no soporta que el proletariado actúe fuera de su control, le preocupe que este sea independiente que su lucha no discurra por los cauces que le marca para la misma. El Partido Comunista es la garantía de que el movimiento proletario sea independiente.

5. Es útil adecuar la comunicación política del Partido a las masas y la definición ideológica del frente. No se debe caer en el doctrinarismo ideológico, ni en querer transmitir un mensaje caprichosamente con los mismos términos o lenguaje que se utilizan en el Partido. Hay que saber hacerse entender, no es permisible que las formas hagan perder el sentido del mensaje; la comunista tiene que hacerse comprensible a la hora de transmitir su mensaje. La definición ideológica de un frente debería ser justo la necesaria para desempeñar su función, ni más ni menos. No tiene que posicionarse sobre todos los problemas del mundo, ni pararse a debatir sobre toda cuestión. La importancia de un frente reside en su acción, su estructura ideológica tiene que ceñirse al desarrollo de su acción en las mejores condiciones.

6. Masificar la lucha para masificar la revolución. El sujeto revolucionario es el proletariado, solo las masas pueden «barrer» al Estado. Si hemos dicho que el Partido organiza la revolución y que los frentes de masas pueden suponer una ayuda en esta

tarea, parece coherente que sea una tarea del Partido masificarlos para que cumplan con esta función. Por esto, las comunistas debemos hacer porque los frentes de masas sean lo más amplios, numerosos, visibles y atrayentes que sea posible. El objetivo es que estos desarrollen su máxima potencia, una fuerza y movilización de masas que sirva para hacer la revolución. Cuanto más activo y numeroso sea el proletariado, más fácil será que se vuelva revolucionario y tanto más fácil será su toma del Poder.

7. El Partido debe tener capacidad de vanguardia. Es condición necesaria, para que la militancia comunista pueda cumplir con su trabajo en los frentes de masas, que el Partido se encuentre siempre por delante de las masas ideológicas, organizativa y políticamente. Si el Partido se hallara por detrás de una parte significativa del proletariado en alguno de estos aspectos, significaría que o se está equivocando o está traicionándose a sí mismo. El Partido a la vez que está formando a las masas en la lucha contra el capitalismo, adquiere experiencias y aprendizajes de la misma. Los comunistas a la vez que en los frentes forman a cuadros para los mismos, captan de las masas a sus más válidos elementos para el Partido.

Podemos concluir que las comunistas en la interacción Partido-Frentes de Masas deben procurar por:

- Que la militancia partidaria sea ejemplar a todos los niveles.
- Que la militancia partidaria sea la más avanzada y resuelta del frente.
- La independencia de los frentes de masas respecto a la burguesía.
- Ser el elemento que empodere, conciencie y sea la iniciativa proletaria.
- La máxima masificación y desarrollo de los frentes.
- Una buena comunicación partido, jefes, masas.
- La hegemonía del Partido en el frente.

➢ **<u>Intervenciones burguesas y desviaciones obreras en los frentes de masas</u>**

Una cuestión fundamental por la que las clases dominantes, pese a ser minoría, se han mantenido en el Poder es la hegemonía. Hegemonía de las clases opresoras ejercida no solo sobre sí mismas sino sobre todo en las oprimidas.

Por esto cuando trabajamos en los frentes de masas no fluye todo tan rápido y fácil como correspondería. Las masas están adormecidas, hay miedo, pero sobretodo hay actitudes y tendencias que no favorecen lo que sería el desarrollo «normal» del proletariado. En efecto, las comunistas encontramos reticencias a la hora de que la gente se sume a la lucha como proponemos. También nos topamos con agentes que intentan reconducir esa lucha hacia lo permitido por los capitalistas, e incluso hacia su lucro. Así como además suele haber compañeras que pese a compartir la misma causa difieren de nosotras en los métodos o formas, tanto que resultan cuestiones de fondo. Debemos acostumbrarnos a ello y saber combatirlo. El que no salga nuestra propuesta, o el que reine el amarillismo, automáticamente no quiere decir que el frente no sea válido.

En nuestra realidad cotidiana nos solemos encontrar con dos principales direcciones contrarias a la nuestra, la izquierdista y la derechista. Habrá situaciones en las que habrá que llegar a un acuerdo desde algún frente de masas con los capitalistas, pero jamás hay que ser conciliador con la burguesía. Una cosa es un compromiso puntual, y otra muy diferente es una actitud general de

pactismo y servilismo. En el mismo sentido, tampoco nos interesan actitudes extremas, idealistas o aventureristas que las masas no comprendan y provoquen su salida de la lucha.

- **Errores frecuentes que NO podemos cometer las comunistas en los frentes de masas**

- Participar pasivamente en ellos.
- Hablar de cuestiones del Partido en los frentes de masas.
- Hablar (entre nosotras) de cuestiones históricas del socialismo (folklore) en los frentes de masas.
- Crear los frentes de masas a imagen y semejanza del Partido, o viceversa.
- Crear muchos frentes desde el Partido con solo militancia comunista.
- Calcar los modos de funcionamiento del Partido en los frentes, o viceversa.
- Querer que un frente dé una lucha general, querer que se posicione sobre todo y participe en todas las luchas.
- Salirse de los frentes solo porque se ha perdido una votación, o no ha salido nuestra propuesta.
- Creerse que transmitir la línea del Partido en el frente es hacer un copia y pega de los documentos congresuales, o que el frente se haga comunista (*Realmente, lo que esto quiere decir es que por ejemplo en nuestro sindicato referente debemos lograr que se asemeje a la línea sindical del Partido).
- Decir que eres del Partido, o comunista, pensando que así convencerás mejor, buscando que las masas te aplaudan, te sigan y te hagan caso en todo.
- Pedir que el frente se posicione a favor de un partido en una contienda electoral.
- No entrar en frentes que no se declaren marxista-leninistas.
- La actitud de «puertas cerradas», solo los más «puros» entran en mi frente.
- Etc, etc, ...

- **La UJCE y los frentes de masas**

Para desarrollar nuestro trabajo en los frentes de masas es necesario que como comunistas organizadas actuemos en base a las decisiones emanadas de los acuerdos tomados colectivamente, en base al centralismo democrático. Es por ello que es inadmisible actitudes liberales e individualistas en cualquier frente de masas, pues con ello ponemos en riesgo la estrategia marcada por el conjunto de la Organización, y caemos en el espontaneismo.

La planificación como herramienta dialéctica es necesaria para poder llevar una intervención acorde a los objetivos que queramos conseguir en el frente. Es por ello que a cada camarada enviada a un Frente se le debe haber proporcionado las herramientas formativas y políticas mínimas para poder realizar una buena intervención. Siendo el presente Dossier un manual que debe asentarse como mínimo imprescindible antes de intervenir.

Una vez hemos asistido al frente, será necesario aplicar la crítica y la autocrítica en cada reunión de nuestro colectivo donde se trate la intervención en dicho frente. Atendiendo a la necesidad de marcarnos objetivos a cumplir de reunión en reunión, con el fin de asegurar que se está evolucionando en el espacio. Al mismo tiempo, si pretendemos llegar a una crítica coherente, es necesario que todas las camaradas rindan cuentas del trabajo realizado, en base a analizar si los objetivos marcados colectivamente y las tareas asignadas se han cumplido.

La buena participación en los frentes de masas es tomada muy en serio por la UJCE como una de sus tareas como organización revolucionaria. Los incumplimientos que su militancia pudiera cometer en este ámbito del trabajo comunista son sancionables, incluso con falta grave.

Citas célebres

«Prácticamente, los comunistas son, pues, el sector más resuelto de los partidos obreros de todos los países, el sector que siempre impulsa adelante a los demás; teóricamente, tienen sobre el resto del proletariado la ventaja de su clara visión de las condiciones, de la marcha y de los resultados generales del movimiento proletario.»
Manifiesto del Partido Comunista, K.Marx y F.Engels

"Los sindicatos son una escuela de comunismo. Destacan de su seno a los mejores hombres para la labor dirigente en todas las ramas de la administración. Sirven de enlace entre los elementos avanzados y los elementos rezagados de la clase obrera. Unen a las masas obreras con la vanguardia de la clase obrera."
I. Stalin

«La tarea inmediata de la vanguardia consciente del movimiento obrero internacional, es decir, de los partidos, grupos y tendencias comunistas, consiste en saber llevar a las amplias masas (hoy todavía, en su mayor parte, soñolientas, apáticas, rutinarias, inertes, adormecidas) a esta nueva posición suya, o, mejor dicho, en saber dirigir no sólo el propio partido, sino también a estas masas, en la marcha encaminada a ocupar esa nueva posición. Si la primera tarea histórica (atraer a la vanguardia consciente del proletariado al Poder soviético y a la dictadura de la clase obrera) no podía ser resuelta sin una victoria ideológica y política completa sobre el oportunismo y el socialchovinismo, la segunda tarea que resulta ahora de actualidad y que consiste en saber llevar a las masas a esa nueva posición capaz de asegurar el triunfo de la vanguardia en la revolución, esta segunda tarea no puede ser resuelta sin liquidar el doctrinarismo de izquierda, sin enmendar por completo sus errores, sin desembarazarse de ellos. Mientras se trate (como se trata aún ahora) de atraerse al comunismo a la vanguardia del proletariado, la propaganda debe ocupar el primer término; incluso los círculos, con todas las debilidades de la estrechez inherente a los mismos, son útiles y dan resultados fecundos en este caso. Pero cuando se trata de la acción práctica de las masas, de poner en orden de batalla -- si es permitido expresarse así -- al ejército de millones de hombres, de la disposición de todas las fuerzas de clase de una sociedad para la lucha final y decisiva, no conseguiréis nada con sólo las artes de propagandista, con la repetición escueta de las verdades del comunismo "puro".»
La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo. V.I.Lenin

«En relación con esto, considero particularmente necesario, fijar vuestra atención en la labor de nuestras escuelas del Partido. No son empollones, razonadores, ni maestros en citas los que tienen que preparar nuestras escuelas. ¡No! De entre sus muros han de salir luchadores prácticos de primera fila por la causa de la clase obrera. Luchadores de primera fila no sólo por su audacia, por su abnegación, sino también porque sepan ver más lejos, porque conozcan mejor que el obrero de filas el camino que conduce a la emancipación de los trabajadores. Todas las Secciones de la Internacional Comunista deben, sin echar el asunto en saco roto, ocuparse de

organizar seriamente escuelas del Partido, haciendo de ellas las forjas de donde han de salir cuadros de luchadores.

La misión fundamental de nuestras escuelas del Partido reside, a mi juicio, en enseñar a los miembros del Partido y de la Juventud Comunista, que estudian en ellas, la aplicación del método marxista-leninista a la situación concreta de cada país, a las condiciones dadas, a luchar, no contra el enemigo "en general", sino contra el enemigo concreto, dado. Para esto, hay que aprender no la letra del leninismo, sino su espíritu vivo, revolucionario.»

Discurso ante el VII Congreso de la IC, G.Dimitrov

ESPACIO PARA APUNTES

(Experiencias en el frente, consejos, etc.)